

Precios de suscripcion.

Pamplona, un mes. 5 rs. Fuera, un trimestre. 16 id. Ultramar, semestre. 60 id. Extranjero, semestre. 92 id.

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos de peseta. Id. atrasado 15 id.

El Tradicionalista.

DIARIO DE PAMPLONA.

Puntos de suscripcion

En Pamplona en la Administracion, Plaza del Castillo, 25, planta baja.

Fuera de Pamplona por correspondencia ó giro a favor de la administracion en libranzas ó sellos de correo

Direccion y Administracion.

Plaza del Castillo, 25, bajo

SUSCRICION

en favor del Romano Pontífice pobre.

Reales. Cts.

Suma anterior. . . . . 1804 60

VIVA EL PAPA-REY.

Suscripcion de los fieles de la villa de Huarte a favor del Romano Pontífice pobre.

Table listing subscribers and amounts for 'VIVA EL PAPA-REY'.

Table listing subscribers and amounts for 'SUSCRICION en favor del Romano Pontífice pobre'.

Table listing subscribers and amounts for 'SUSCRICION en favor del Romano Pontífice pobre'.

PROTESTAS DE ADHESION AL PAPA.

Huarte 2 de Enero de 1887. Sr. Director de EL TRADICIONALISTA. Pamplona.

Muy señor mio y de mi completa consideracion: Secundando la idea santa y nobilísimos sentimientos de V. en favor del Romano Pontífice y abierta suscripcion en esta villa para tan elevado objeto, se han recaudado en un solo día 478 reales 80 céntimos, que remito a V. juntamente con la lista de los donantes por si cree conveniente hacerla pública en el periódico de su digna y acertadísima direccion.

en muchísimos casos. Si la mentira y la hipocresía no renaran en la actualidad, no estarían coronadas en el trono la hipocresía y la mentira. —¡Muy bien! exclamó Ricardo.—No es posible negarlo: sólo la degradacion de las actuales condiciones políticas hace posible al emperador de Francia gobernar el mundo.

Estella 31 de Diciembre de 1886. Sr. D. Francisco M. de las Rivas. Muy señor mio y de mi consideracion y aprecio: Creo, aunque a algunos señores cause extrañeza, que quien se adhiera a EL TRADICIONALISTA, periódico que combate toda clase de errores que se propagan contra la Iglesia de Jesucristo, y defiende las enseñanzas y doctrinas católicas de esta misma Iglesia, manifiesta adherirse a las enseñanzas de dicha Iglesia, y así manifiesta protestar contra todos los atropellos de que ha sido víctima y puede ser en adelante (que Dios no lo permita) S. S. el Papa Leon XIII: además, creo que ninguno de los que se han adherido a EL TRADICIONALISTA dejará de ser Católico Apostólico Romano, hijo sumiso de la Iglesia, amante de D. Carlos, quien si pudiese daría al Papa la libertad que hoy no tiene y necesita para gobernar la Iglesia combatida por tantos enemigos; y por si esto no basta, conste, que el que suscribe se adhiere de todas veras a las enseñanzas de nuestra madre la Iglesia, y protesta contra todos los ultrajes de que ha sido víctima nuestro amantísimo Padre, dispuesto, si necesario fuese, a derramar hasta la última gota de mi sangre por defender su libertad.

Con mucho gusto publicamos la siguiente carta: Sr. D. Francisco María de las Rivas. Estella 31 de Diciembre de 1886. Muy Sr. mio y correligionario: He leído la adhesion que desde las columnas de un periódico liberal ó mestizo, dirigen varios vecinos de esta localidad a su Santidad, preso, ultrajado y escarnecido por sus enemigos, y desamparado de los gobiernos liberales. No se necesita ser muy lince para adivinar el secreto que ha inspirado ese escrito. Por lo demás, los carlistas de por acá vivimos perfectamente tranquilos; saboreando la lectura del EL TRADICIONALISTA excelente medicamento para purificar la sangre católico-monárquica de todo infundio y microbio, mestizos. Después de sesenta años de encarnizada lucha, en que la revolucion ha puesto en juego todos los recursos de su infernal industria para establecer su tiránico imperio sobre las ruinas de la España tradicionalista, y asentar de este modo su trono sobre la cima de nuestro oprobio; cuando desacreditados todos los partidos liberales, está mas próximo que nunca el triunfo de nuestros grandes y hermosos ideales; pactar ó transigir con el liberalismo de cualquier laya, sería imperdonable torpeza, insigne cobardía, y levantar con nuestras propias manos un monumento a nuestros eternos y mas irreconciliables enemigos, cuales son los que tienen la osadía de llamarse nuestros afines. Celosos por la Religion de nuestros abuelos, no necesitamos cierta clase de estímulos de ad-

(26) FOLLETIN DE EL TRADICIONALISTA.

ANGELA

novela escrita en aleman

POR CONRADO DE BOLANDEN.

una necesidad, dijo con firmeza el propietario. Si el Papa no fuese príncipe independiente, sino súbdito de otro príncipe reinante, en muchísimos casos se vería impedido de gobernar la Iglesia como sus gravísimos deberes lo exigen. La sana razon dice que el Papa debe ser independiente. —¡Sea! exclamó Hamm.—Pero ¿por qué se ha de llevar dinero a otro país con un fin que no puede ser conocido? Tened por seguro que el desfaldo de la administracion del Gobierno de Roma no puede salvarse con el óbolo de San Pedro. —Permitidme manifestaros, señor asesor, que mi opinion es opuesta por completo a la vuestra. En el estado pontificio no hubo desfaldo: todo lo contrario. El estado de la Hacienda hasta el fin de la guerra franco-sarda era más próspero que en ningun otro Estado de Europa. Voy a probaroslo al momento. Acercóse a la librería, y tomó un diario oficial.

—Esta exposicion estadística os convencerá de la verdad de mis asertos. Después de haberla leído dijo el asesor: —Como me faltan documentos para examinar esta estadística, debo dudar de su exactitud. Las plumas son obedientes, y en el caso presente la pluma que esto escribió, fué llevada por una mano muy amiga del Papa. —¿De dónde sacais esto? —De la contradiccion que aparece entre esta relacion y todo cuanto los demás diarios independientes han dicho sobre la Hacienda del Gobierno pontificio. —Permitidme llamar a estos diarios en vez de independientes, enemigos de la Iglesia. Estos diarios no alaban a un Gobierno a quien odian. El Gobierno pontificio con preferencia a los demás Gobiernos es calumniado por todos los sectarios. La mentira reina como soberana en nuestros días, y produce daños incalculables. De lo cual ofrece una prueba ineludible la situacion actual de Italia. Aseguraban los periódicos que la anexion al Piamonte de los diferentes Estados italianos se hizo con el unánime consentimiento de todo el pueblo. Pero ahora esos mismos diarios convienen en reconocer y declarar que mintieron asegurando aquel unánime consentimiento y que el Gobierno piamontés es odiado por una gran parte de los italianos. Esto mismo sucede

hesion y respeto a las autoridades eclesiásticas. amantes de nuestras tradiciones, despreciamos lo mismo las amenazas que las promesas de los liberales.

No; no podemos transigir, no queremos transigir, no transigiremos jamás con el liberalismo hipócrita que, cubierto con el manto de la piedad cual serpiente venenosa que se oculta entre las flores, procura con sus falaces y seductores encantos adormecer primero para matar después al gran partido católico-monárquico.

Solemne chasco se han llevado los que atrevidamente calificaron de inoportuna inconveniente y estemporánea la publicación de EL TRADICIONALISTA; pero más amargo todavía ha de ser el desengaño de la gente mestiza cuando los hechos le demuestren que ya no le será posible convertirnos en dócil instrumento de su miserable, rastrera y fementida política, política mercantil, política de odioso caciquismo, política servil, que viene a continuar la obra del partido moderado, a consolidar la revolución, a enervar las fuerzas del gran partido católico-monárquico de esa preciosa reserva, destinada a ser la suprema salvación de la patria.

Procure EL TRADICIONALISTA enflar bien la puntería contra el liberalismo político y la indiferencia política, porque la experiencia viene demostrando que a la sombra de esa política indiferente que tanto invoca Religión, prescindiendo de la política, se busca el modo de aprovecharse de la política, prescindiendo de la Religión.

Soy de V. affmo. S. S. Q. B. S. M.  
Antonio Barabar.

### INEPCIAS.

Hemos guardado al Sr. Mena consideraciones y miramientos que no merecía; le hemos dicho, eso sí, que carece de competencia en punto a las graves, delicadas y difíciles cuestiones que se han debatido; pero se lo hemos dicho a fin de imponerle alguna mortificación saludable y provechosa. Ya el Sr. Mena se va haciendo digno de otro género de lenguaje; ya es preciso tratarle con cierta aspereza.

El Sr. Mena, con efecto, fuera de que se obstina en el error, se ha permitido llamarnos insolentes, procaces, desleales, calumniadores, con otros epitetos de igual ó parecida laya; y aunque es cierto que todo este amontonamiento de injurias suele producirnos regocijo y a maravilla nos divierte, la consideración, sin embargo, de lo que pide y demanda la propia dignidad de nuestro partido y el buen nombre de este periódico nos compele a usar de estilo ménos blando con el Sr. Mena, no sea que tan *ilustre* colaborador asiduo ó redactor habitual de *El Eco de Navarra* se haya buenamente imaginado que él goza de relativa impunidad por lo que atañe a las formas que emplea. Demás de esto, urge sacar a la pública vergüenza eso que denominan *caridad* nuestros peores enemigos, para que vean todos cómo la caridad mestiza es una de las más ridículas, despreciables y ruines ineptias que puede discurrir el mismo demonio.

Sin duda en un arrebatado de encendida caridad, nos dice hoy el Sr. Mena:

"Estamos por rectificar el epígrafe de este artículo en su parte sustantiva; pues no puede llamarse discusión la lucha que con nosotros sostiene EL TRADICIONALISTA."

"Y cuando encuentra en nuestros artículos alguna palabra que evidentemente es un error de imprenta la señala en tono magistral, con el propósito, sin duda alguna, de atribuirnos una ignorancia rudimental en el arte castellano. Es más: en su último escrito se fija en la palabra "reasumiendo", que aunque puede usarse en castellano, no la usamos nosotros, aunque mas de una vez nos la hayan hecho usar las cajas de la imprenta. Cabalmente en el instante de recibir ayer el número de nuestro colega se encontraba en nuestra compañía una persona que tiene relaciones íntimas(?) con la redacción del colega; y por rarísima casualidad, pues no acostumbramos a guardar los originales de nuestros escritos, pudimos mostrarle el del artículo censurado gramaticalmente, y hacerle ver que no habíamos usado el "reasumir", sino el "resumir", por mas que hubiéramos podido hacerlo sin detrimento gramatical."

Todo esto lo decimos para demostrar la poca lealtad de nuestro contendiente."

Así escribe este hombre; el Sr. Mena no usa la frase *reasumir*, mas confiesa que muy bien y muy castellanamente puede usarse; y después de esto nos apellida *desleales* el Sr. Mena. ¿De dónde proviene esa deslealtad? Y ¿cómo había de ser evidentemente error de imprenta lo de *reasumir*? ¿En qué se funda tan extraña evidencia? Por lo demás, lea el señor Mena esto que escribe Baralt en su *Diccionario de galicismos*: "Reasumir.—Usado por resumir no es galicismo sino barbarismo introducido de poco acá."

En frances, bien así como en castellano correcto, se dice: *Resumir una lección, un argumento, un debate; Resumir con orden, con claridad, en pocas palabras. La elocuencia militar se resume en este dilema: matad, ú os matan.*

¿Cómo nadie dice *reasumen* por *resumen*, ni en *reasumidas* sino en *resumidas* cuentas? Pues bien: *resumir* viene de *resumer*; y *reasumir* es derivado del verbo latino *reasumere*, volver a tomar."

Nos atenemos a esto que dice Baralt. Cita luego el Sr. Mena este párrafo nuestro:

"Quisiéramos que se convenciera el Sr. Mena. Dice este señor que la tolerancia religiosa admite tres acepciones ó, lo que vale tanto, que es un género comprensivo de tres especies; la primera la tolerancia *dogmática*; segunda, la tolerancia *política*, y tercera, la tolerancia *en el sentido de la caridad*. Y, sin embargo, la tolerancia dogmática es la propia tolerancia religiosa; la tolerancia política no es la tolerancia religiosa, de tal suerte, que ésta siempre es impia y absurda, mientras que aquella puede ser conveniente y aun obligatoria, y la tolerancia en el sentido de la caridad no tiene que ver con la primera ni con la segunda."

Y un poco más abajo escribe a este propósito:

"Y sin embargo, en su artículo del miércoles hablaba de la tolerancia civil y de la religiosa, haciendo suya la doctrina del P. Mendive..."

En cuanto a la tolerancia política que rechaza el colega, ya hemos visto que es la que realmente existe donde se consiente el ejercicio del culto católico por más que no se le dispense la menor protección. Llámasele política ó civil; para el efecto es lo mismo; pero siempre será diferente en la esencia y en los resultados, de la puramente dogmática.

Creemos haber dicho lo suficiente, para que, en una discusión leal se reconozca la verdad de los principios que estamos sustentando. Y por eso hemos contestado cumplidamente a la primera de las conclusiones que abraza su recapitulación."

De suerte que nuestra aseveración por lo tocante a la existencia de dos tolerancias, una la religiosa ó teológica ó dogmática y otra la civil ó política se destruye en el mero hecho de afirmar, como expresamente afirmamos, que sí, que existen esas dos tolerancias. De manera que en diciendo nosotros que hay una tolerancia llamada política y que esta tolerancia puede ser, en determinadas ocasiones, hasta obligatoria, al punto y por el mismo caso venimos a rechazar la tolerancia política. De modo que con escribir así, cumple el Sr. Mena y deja perfectamente refutados nuestros argumentos. ¿Habrase visto más exquisito y primoroso arte de disparatar? Esto es ser algo más que escritor incompetente; eso es ser escritor ignorante.

En lo que concierne a la *protección* que pide la Iglesia, sigue el Sr. Mena sin entender este altísimo y soberano negocio.

Torna a usar de la palabra el susodicho colaborador asiduo ó redactor habitual de *El Eco de Navarra*:

"Respecto a la tercera, dice que la Iglesia no admite la tolerancia civil ó material."

No hemos dicho que la Iglesia la admite; hemos dicho que existe; como lo ha dicho también el Padre Mendive, y lo ha dicho EL TRADICIONALISTA."

Pues si señor, la Iglesia *admite* a veces esa tolerancia. ¿No lo sabía V.?

Prosigue el Sr. Mena:

"En cuanto a la cuarta, digamos que el punto de la tolerancia religiosa tiene determinadas relaciones con la obediencia a las leyes injustas; porque realmente, a favor de esa tolerancia, pueden dictarse leyes injustas, sobre cuya importancia es muy factible que se promuevan conflictos; y por eso creímos ampliar nuestras doctrinas sobre ese punto, haciéndolo no espontáneamente, sino para disipar algunas dudas que se habían suscitado acerca del particular."

No sabe el Sr. Mena lo que dice; el punto de la obediencia a las leyes injustas no tiene relación de suyo con el punto de la tolerancia religiosa. Cuanto a la tolerancia política, las leyes que resulten de ella ó que se den con arreglo a ella, serán no injustas, sino justas, porque justa, que no injusta es la tolerancia de donde se derivan. Esto si concurren las circunstancias que respecto de la tolerancia civil de los cultos señalan los teólogos y filósofos católicos.

Sobre el principio de legitimidad en sus relaciones con el carlismo, vuelve a desatinar el Sr. Mena.

Después añade:

En la 6.<sup>a</sup> de las conclusiones dice, atribuyéndonos estas palabras: *El que ama se cree honrado, leal y capaz de todo lo grande y heroico, aunque su amor sea criminal.*

¿Qué lector no creerá que nosotros hemos dicho semejante desatino? Pues bien, lo que nosotros digamos es: el que ama se sobrenaturaliza, y explicamos en nuestro número de ayer el sentido de tales palabras consignando que no había para qué decir que nos referíamos al amor legítimo, puesto que esto es de toda evidencia, y que este amor nos exalta y en cierto modo nos sobrenaturaliza, porque a ese amor sacrificamos nuestros intereses, nuestra salud, nuestra vida. Y por cierto que al hablar de ese amor lo hacemos para glorificar la abnegación de los carlistas. Véase, pues, si es discusión leal el añadir el adjetivo "criminal", al sustantivo "amor", para hacer ver que somos capaces de sostener una idea tan inmoral y tan absurda."

Lo que el Sr. Mena ha dicho y nosotros hemos refutado, es lo siguiente: "El

que ama se cree digno, honrado, leal, capaz de las acciones más heroicas aun cuando su amor sea absurdo, imprudente y hasta CRIMINAL." Lo dice así, con todas sus letras el Sr. Mena en su folleto *Principios fundamentales de política*, etcétera. ¿Lo negará otra vez el Sr. Mena? ¿Tendría que ver! Por lo que se refiere a la palabra *sobrenaturaliza*, está mal empleada cuando menos.

Basta ya de ineptias. Otras cosas dice el Sr. Mena acerca de las cuales hablamos en capítulo aparte.

### De lo que se trata.

Todas las filosofías y teologías del señor Mena iban encaminadas a ver de servir a ciertos enemigos nuestros; claramente, evidentemente se proponía el señor Mena ó el periódico que le tiene a sueldo ó los carlistas de siempre ó de ayer desacreditar a EL TRADICIONALISTA y a nuestro partido; eso ya lo sabíamos; lo que hayes que nos convenia hacer como que lo ignorábamos; lo que hay es que tenemos, gracias a Dios, muchísima calma y urgía que no amontonásemos cuestiones sobre cuestiones, sino que fuésemos tratando cada una de ellas a su tiempo y sossegadamente hasta que se presentara la ocasión que ahora se nos ofrece. Ahora ya es otra cosa; ahora ya podemos decir, sin que parezca exajeración, que todas las teologías y filosofías, demasiado tiernas, por cierto, del Sr. Mena se resumen y cifran en estas significativas palabras:

"No terminaremos este artículo sin llamar la atención de nuestros lectores sobre un aserto de nuestro colega y sobre un hecho culminante y trascendental: el aserto es el *gloriarse de la magnífica manifestación de las adhesiones con que, así lo dice, (y ¿por qué no?) le está honrando la comunión católico-monárquica*; y el hecho la desunión, y por lo tanto, la debilidad que EL TRADICIONALISTA ha producido en el seno del partido que pretende representar."

¿Negará ese diario desde su aparición resultan divididos y enconados en Navarra los hombres que antes estaban perfectamente unidos en el orden político tradicional?

¿Negará que los que no por su mayor inteligencia, porque no somos de los que miden las facultades intelectuales de los hombres, sino por encontrarse en mejores condiciones para apreciar la oportunidad y la conveniencia de publicar un periódico carlista en el país; lo han creído funesto y peligroso?

¿Negará que los que más directamente intervinieron en la fundación de ese diario se han apartado, por razones que no hay para qué decir, de prestarle su eficaz concurso?

¿Negará que existen hoy dos grandes bandos en el partido tradicionalista de Navarra?

¿Negará que con su conducta temeraria contribuye a ahondar más las divisiones y a enconar más los ánimos?

Pero quizá sea oportuno que nos limitemos a enunciar hechos, por más que sean evidentes; quizá sea necesario que nos empeñemos en la noble empresa de demostrar nuestras aserciones de un modo palmario, a fin de que el país y la comunión católico-monárquica sepan a qué atenerse."

De esto se trata, de esto solamente.

Sucedía que la magnífica, espontánea é inolvidable manifestación de las adhesiones era y es una carga harto abrumadora para la gente mestiza; sucedía que estaban cerradas todas las puertas, que no había manera hábil de tergiversar, de falsificar, de mutilar el clarísimo sentido, la notoria y evidente manifestación de las adhesiones; sucedía, y lo que es peor sucede, que esta manifestación egregia y para siempre gloriosa del partido tradicionalista de Navarra descomponía y desbarataba los planes de esa mesticería cuya existencia niegan algunos que son demasiado tontos ó demasiado listos; sucede que delante de la voz varonil y grande que todavía está resonando, aquellos argumentos relativos a la soledad en que EL TRADICIONALISTA se hallaba, al desamparo en que vivíamos, a nuestra falta de auxilio y apoyo, han resultado ridículos y necios; sucede que no hay otro remedio sino bajar la cabeza humildemente a la hora en que la comunión monárquico-religiosa de Navarra dice a voz en cuello que está con nosotros, al lado de EL TRADICIONALISTA, dispuesta a defender y sustentar siempre los principios inmortales de nuestra bandera; sucede, en fin, y esto es lo que más desespera a nuestros enemigos, que la comunión monárquico-religiosa de Navarra no sólo está conforme con la doctrina de EL TRADICIONALISTA, sino que pasa más adelante y declara a la faz de la mesticería entera que le parece muy oportuno nuestro periódico y hasta necesario en las presentes circunstancias.

Pero acontece al propio tiempo que los infelices mestizos no pueden sobrellevar tantos golpes; ven ellos, por un lado, que las adhesiones son un argumento irrefutable en favor de la pureza de doctrina,

de la conveniencia, de la oportunidad, de la necesidad de EL TRADICIONALISTA, y por otro ven que así no pueden seguir las cosas, que de seguir así las cosas, asistiríamos al espectáculo verdaderamente delicioso de la ruina total y completa de la familia mestiza en Navarra; y esto es muy duro, a esto no se resigna la secta.

¿Qué hacer en esta situación? ¿Cómo salir del atolladero? Pues han discurrido que lo mejor y más prudente sería aguardar a que fuera concluyendo la manifestación de las adhesiones, y en seguida, porque el tiempo apremia y ni EL Eco ni los mestizos pueden aguardar mucho, llamar a un hombre, al Sr. Mena, por ejemplo, y decirle que escribiera contra EL TRADICIONALISTA y que nos atacara con brio. El bueno del Sr. Mena se ha pasado unos días disparatando a todo su sabor y talante sobre cuestiones que se hallan sustraídas a su entendimiento ó a su instrucción, y como le hemos echado en cara su incompetencia y se la hemos demostrado además, y como la tarea del colaborador asiduo ó redactor habitual de EL Eco de Navarra daba poco ó nada de sí, es de creer que le hayan indicado la conveniencia de tomar otro rumbo, porque, lo repetimos, el tiempo apremia y la muerte viene corriendo. Así se explica la nueva polémica que entabla el señor don Juan Cancio Mena.

Ahora vamos a decir a este señor y a sus amigos una porción de cosas que les interesa conocer a fondo. En primer lugar, el Sr. D. Juan Cancio Mena, colaborador asiduo ó redactor habitual de EL Eco de Navarra es una persona que carece en absoluto de autoridad (tomando esta palabra en su acepción más lata) dentro de la comunión tradicionalista. El Sr. D. Juan Cancio Mena sirvió a D. Carlos hasta el momento preciso en que le pareció que todo había concluido, y concluido para siempre; entonces se fué allá con su legitimidad *sustantiva* y su partido *Restaurador* y los demás estribillos mestizos. Lo peor para el Sr. Mena es que el partido carlista está en autos y le conoce y tiene excelente memoria. Con que ya lo sabe el Sr. D. Juan Cancio Mena.

En segundo lugar, no hay división, ni desunión ni debilidad en nuestro partido, sino que estamos muy unidos y alentados a maravilla.

En tercer lugar, la comunión monárquico-religiosa de Navarra, lejos de estimar peligroso a EL TRADICIONALISTA, le reputa necesario. Se lo decimos así como suena al colaborador asiduo ó redactor habitual de EL Eco de Navarra. ¿Le parece al Sr. Mena que no se encuentra el partido carlista en condiciones de apreciar aquello que le conviene? ¿Piensa por ventura el Sr. Mena que el voto de nuestro partido no vale nada? ¿Se ha imaginado acaso que él, en su calidad de ex-carlista y por virtud de sus íntimas relaciones con el periódico más funesto que ha conocido Navarra, se halla en el caso de apreciar mejor que nadie lo que acomoda ó lo que perjudica a la comunión monárquico-religiosa? ¿No faltaba más sino que presumiera tanto de sí el señor D. Juan Cancio Mena!

En cuarto lugar, aquellas personas que más directa y eficazmente intervinieron en la fundación de EL TRADICIONALISTA, a nuestro lado están, y con el mayor entusiasmo. Por lo que toca a los tres co-propietarios que renunciaron a la participación que en el periódico tenían, allá EL Eco los calificó de jóvenes presuntuosos que poquísimos significaban ni representaban, si bien ellos se defendieron en EL TRADICIONALISTA y EL Eco no supo contestar. Esos tres co-propietarios entendieron que convenia seguir otra conducta política, aunque han declarado que sustentan nuestros principios y aunque la comunión monárquico-religiosa declara que nuestra política por completo le satisface.

En quinto lugar, es falso, completamente falso de toda falsedad que existan dos grandes bandos en el partido tradicionalista de Navarra. Aquí no hay más que un gran partido admirablemente unido y compacto.

Esperamos con cierta curiosidad la demostración que el Sr. Mena nos ofrece, porque será como suya. Consulte el señor Mena y vea de inventar esos dos grandes bandos tradicionalistas. Aquí estamos nosotros para contestar a los pobres y desdichados mestizos. Anímese, pues, el Sr. Mena, pero ande con cuidado, no vaya a comprometer indiscretamente a sus amigos.



# El Tradicionalista.

DIARIO DE PAMPLONA.

## CONDICIONES DE SU PUBLICACION.

El Tradicionalista sale á luz todos los días, excepto los inmediatos siguientes á los festivos. Este periódico contendrá las secciones siguientes: *editorial*, en la que se insertarán artículos sobre asuntos morales, sociales, políticos y materiales; *suelos de actualidad y noticias de verdadera importancia*; *carta de Madrid*, para lo cual hemos designado un corresponsal acreditado por sus buenos informes y actividad; *revista de la prensa española*; *revista extranjera*; *artículos de variedades*, que versarán sobre ciencias, artes, descubrimientos, espectáculos, &c.; *noticias locales y provinciales*; *gacetas*; *cultos*; *anuncios preferentes y última hora* que procuraremos sea lo más estensa posible con telegramas de España y del extranjero.

Cuando las circunstancias lo aconsejen, llevará folletín moral é interesante.

La impresión del periódico será esmerada y su lectura tan abundante como la de los principales periódicos de provincias.

## PRECIOS DE SUSCRICION Y ANUNCIOS.

En Pamplona **cinco reales** al mes.

Fuera de Pamplona, en la Península é islas adyacentes **diez y seis reales** trimestre

En Ultramar **sesenta reales** semestre.

Y en el Extranjero **noventa y dos reales** semestre.

Los anuncios y comunicados á precios convencionales.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Pamplona en la Administracion, Plaza del Castillo, 25, bajos.

Fuera de Pamplona, por medio de nuestros corresponsales, que son:

En Estella, D. Bernardino Bastero.--En Tudela, D. Isidro Huarte.--En Olite, D. Apolinar Gomez.--En Los-arcos, D. Teodoro Abaigar.--En Sangüesa, D. Dámaso Laborra.--En Peralta, D. Félix Calvo. En Puente la Reina, D. Plácido Arévalo.

## LA PREVISION

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA  
PRIM FIJ

Domiciliada en Barcelona, plaza del Duque de Medinaceli,

**Capital social 5.000.000 de pesetas**

Esta sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagaderas al fallecimiento del asegurado, constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando interés.

Estas combinaciones son de gran utilidad para todas las clases sociales y en la mayor parte tienen los asegurados participación en los beneficios de la Sociedad.

Puede también el suscriptor optar por las pólizas sorteables, entre otras ventajas presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en los sorteos anuales.

Para más detalles, dirigirse al Administrador D. SIMON FERRER Y RIVAS en Barcelona, ó en esta ciudad al agente de la Compañía,

**D, Benito Bustince,**

Calle Mayor, número 65.



## A ELEGIR.

DOCE SISTEMAS DIFERENTES DE MÁQUINAS PARA COSER.

### Solidez.

Es tal la de nuestras máquinas, que se garantizan por tiempo de cinco años.

### Utilidad.

Por las diversas labores que ejecutan, son indispensables para los industriales y para las familias.

### Elegancia.

Las hay también con adornos é incrustaciones de nácar para señoritas.

### Economía.

En un corto periodo de tiempo se economiza con el trabajo el importe de la máquina.

### PRECIOS.

Al alcance de todas las fortunas. Gran rebaja pagando al contado. A plazos 10 reales semanales.

UNICO DEPÓSITO EN NAVARRA.

**FERMIN ARDANAZ, TECENDERÍAS, 35, PAMPLONA.**